



He sido testigo, doy fe, la sinodalidad ha venido para quedarse

Un encuentro grabado en la retina

M.ª Luz Sarabia Lavín, odn
luz.sarabia@cmaria.org

«Las raíces no son anclas que nos atan a otras épocas y nos impiden encarnarnos en el mundo actual para hacer nacer algo nuevo. Son, por el contrario, un punto de arraigo que nos permite desarrollarnos y responder a los nuevos desafíos. Entonces tampoco sirve “que nos sentemos a añorar tiempos pasados”; hemos de asumir con realismo y amor nuestra cultura y llenarla de Evangelio. Somos enviados hoy para anunciar la Buena Noticia de Jesús a los tiempos nuevos. Hemos de amar nuestra hora con sus posibilidades y riesgos, con sus alegrías y dolores, con sus riquezas y sus límites, con sus aciertos y sus errores» (ChV 200)



Introducción

Llenar la realidad, la multiculturalidad de Evangelio y juntos, jóvenes y ancianos, no tan jóvenes y los eternamente jóvenes, religiosos/as y jóvenes... Llenar, incendiar la vida, la sociedad, la cultura, las culturas, la diversidad de lo que somos, todo de BUENA NOTICIA; todo cambiará, todo se convertirá en el gran sueño de Dios para la humanidad, un mundo lleno de escucha, diálogos fecundos, de esos que te hacen crecer más por dentro que por fuera pero que al fin al cabo te expanden y contagian pasión y fuerza, es el ahora de la sinodalidad, es el MAG+S de este siglo XXI.

En realidad, de lo que quiero hablaros, más bien lo que me gustaría compartiros, es algo de lo que fui testigo, algo que me quema, aun hoy, por dentro, es como una llama que necesita dar luz, dar a luz, lo acontecido en un encuentro virtual, como tantos otros, pero distinto y único a la vez.

Fue el 17 de abril, ¿la hora? todo el día, pero como si hubiera sido un ratito. Dios, qué manera de disfrutar de lo que se iba narrando, gestando, buena preparación, una donación total en cada intervención, un baile continuo de jóvenes y acompañantes, reuniones en asamblea todos juntos y espacios por separado, quizás para seguir sintiendo con el otro grupo, los jóvenes pensando en sus acompañantes y coordinadores y estos en sus jóvenes...

Empecemos por el principio, MAG+S, es un espacio y un proyecto intercongregacional que lo que pretende es seguir aportando espiritualidad ignaciana a este mundo, seguir a Jesús desde una mirada ignaciana. Nadie pierde identidad y todos ganamos en eclesialidad.

La base de este encuentro que os estoy narrando está en una encuesta que se pasó a jóvenes y acompañantes sobre el plan de pastoral MAG+S 2020.

Situados en el objetivo del encuentro, iniciamos esa jornada de sábado saboreando con acento sevillano una oración joven, aterrizada en el contexto social actual, en medio de ese Evangelio de

Nadie pierde identidad
y todos ganamos en
eclesialidad



una Iglesia en dispersión, la de Emaús. Sus preguntas, las de aquellos primeros discípulos llenos de desilusiones y cansancios, se hicieron nuestras: ¿dónde te encuentro Señor en estos momentos difíciles de pandemia?, ¿soy capaz de percibirte caminando conmigo?, ¿dejo que tu palabra le dé sentido a mi caminar de cada día? Hoy siento que me invitas a encontrarme con otros, ¿quiénes son estos otros con los que me invitas a encontrarme?

Y así, de repente, en plena salida hacia los que estábamos allí reunidos, me encuentro en la sala 9. Grupo más reducido, se gana en intimidad, un grupo de pastoralistas hasta la médula, mi comunidad de referencia para todo el día, ¡qué lujo! De Zaragoza, Madrid, Pamplona, Valencia, Bilbao...



Llega la hora de la tan anunciada performance: #IslaDeLasDimensiones. No sé cómo definirla, fue contarnos los resultados de las encuestas, pero de una forma no solo amena, sino con verdad, con contenido, con mucha gracia, con diálogo profundo, con mucho pique, porque se trataba al inicio de meter «caña» al contrario, jóvenes vs pastoralistas.

Las dimensiones a las que hacía alusión la «puesta en escena» eran: la personal, la eclesial, la espiritual y la social. El cruce de declaraciones fue incesante, los acompañantes dijeron de los jóvenes, en el **ámbito personal**, cosas como que les faltaba compromiso, continuidad en la asistencia a los grupos... y los jóvenes dijeron de los acompañantes que hay temas como la sexualidad, el amor o el desamor, que son tabú en el grupo...



En el **ámbito eclesial**, empezaron los acompañantes hablando de los jóvenes: *preparamos celebraciones con otros y vosotros sin aparecer; mucha Iglesia, mucha Iglesia y después no aparecéis; ¿ir a misa todos los domingos?, en el fondo de lo que tenéis miedo...* dijeron los acompañantes a los jóvenes presentes, *de lo que tenéis miedo es vivir la Iglesia más allá del grupo*. Los jóvenes no tardaron en reaccionar y comentaron que llevan semanas en la isla, *somos pocos, no sabemos cómo funciona, por ejemplo, MAG+S Barcelona, yo que soy de MAG+S Canarias, se necesita #queremosmejorwifienlaisla; nadie nos cuenta cómo están viviendo estas dimensiones a nivel nacional... Ni para ti ni para mí, reconocemos como jóvenes que LA ISLA NOS AISLA*, por eso damos a conocer <https://magis.es/hazte-magis>. *En algo los acompañantes tienen razón, la Iglesia es mucho más que MAG+S, no es lo único.*

En el **ámbito social**, los acompañantes cruzaron estas palabras con los jóvenes: *¿cómo miráis la sociedad que os rodea?; ¿dónde están los voluntariados?; muchas excusas de hoy, COVID, exámenes...; la justicia no es una prioridad para vosotros...* Y los jóvenes contestaron: *hacéis reuniones de formación, pero en los grupos se trata poco lo que es la justicia social, se trata de sensibilidad evangélica... ahí lo dejamos.*

Los acompañantes valoramos mucho que los jóvenes quieran entrar en la cruda realidad

Última dimensión: el **ámbito espiritual** y no el menos importante. Una vez más los acompañantes tomaron la delantera y dijeron algo así como que *nuestro compromiso está ahí, con vosotros, ¿para cuándo vuestros compromisos? ¿Queréis herramientas? Esto no es #LaFerreteríaDeMAG+S... Hablando del acompañamiento espiritual, empezáis con fuerza, pero decae enseguida, en relación a los*

EE.EE, no podéis estar más de 24 horas. ¿Os entendéis vosotros a vosotros mismos? Mucho decir que la espiritualidad ignaciana es lo más, pero ¿sabéis lo que decís cuando decís, EN TODO AMAR Y SERVIR? ¿Qué pinta Dios en vuestra vida? Primera reacción de los jóvenes en el chat: *#YoNoTengoMiedoAlÁmbitoEspiritual*. Y los jóvenes siguieron diciendo a los acompañantes: *sí, sí, hacéis mucha oración, pero no nos ayudáis a usarla nosotros. El ámbito espiritual es el más complejo. Ver a Dios, le vemos en la muchedumbre, no solo en el silencio, dudas de fe, muchas. Encontrar a Dios en todas las cosas, #NosEncontramosEnLaPlaza...*

Llegó la ansiada hoguera de la reconciliación; unos, los jóvenes y otros, los pastoralistas, reconocen, se reconocen a la luz de un fuego que ilumina procesos de reconciliación y agradecimiento. Los pastoralistas agradecen la presencia de los jóvenes en los grupos, en la Iglesia, con ellos todo es distinto, también les dicen que sean más valientes a la hora de proponer temas, que ambas partes compartimos islas y mares y desde los jóvenes se comprometen a hacer más autocrítica.

Mensajes de aliento como que ciertas vulnerabilidades se pueden convertir en virtudes se lanzaban unos y otros, así como el hecho de incidir dónde pueden fallar los jóvenes, hay muchos retos y mociones que afloran cuando se escuchan ciertas cosas...

Y todo esto qué posos nos iba dejando esta isla de las dimensiones; en grupos separados de jóvenes y pastoralistas, fuimos expresando en *pad-lets*, algunas ideas como que es importante acompañar a los jóvenes en tiempos de exámenes o como que en formación los acompañantes vayan un paso por delante, que se formen estos en temas que interesan a los jóvenes. Los acompañantes valoramos mucho que los jóvenes quieran entrar en la cruda realidad, ya que la sociedad invita a mirarse al ombligo. ¡¡¡Son tantos los *inputs* que nos llevan a todos a vivir anestesiados!!! Que hay miedo al acompañamiento y a los EE.EE, es verdad, son retos para los acompañantes.

El día iba avanzando en tiempo y en intensidad; en un intercambio más, los pastoralistas colocamos en nubes virtuales tanto las debilidades (pereza, falta de constancia, de compromiso...), como las fortalezas (ilusión, creatividad, frescura, búsqueda de verdad, solidaridad, implicación...) que veíamos en los jóvenes, mientras ellos iban formulando sus peticiones y lo que valoran de los acompañantes...

Al final un cruce de piropos de unos a otros y viceversa, *eso que tú me das*, se tradujo en: vida, sal de la vida, renuevo mi sed, sed de búsqueda, sentido profundo de vida, los jóvenes sacan lo mejor de mí, alegría, confianza, salir de la zona de *confort*, replantear certezas. proyectar a futuro mi vida... MAG+S es más. Buscar siempre el más de Dios para mí, para la humanidad, para el hoy y el aquí de la Iglesia y de la sociedad.

Buscar siempre el más de Dios para mí, para la humanidad, para el hoy y el aquí de la Iglesia y de la sociedad